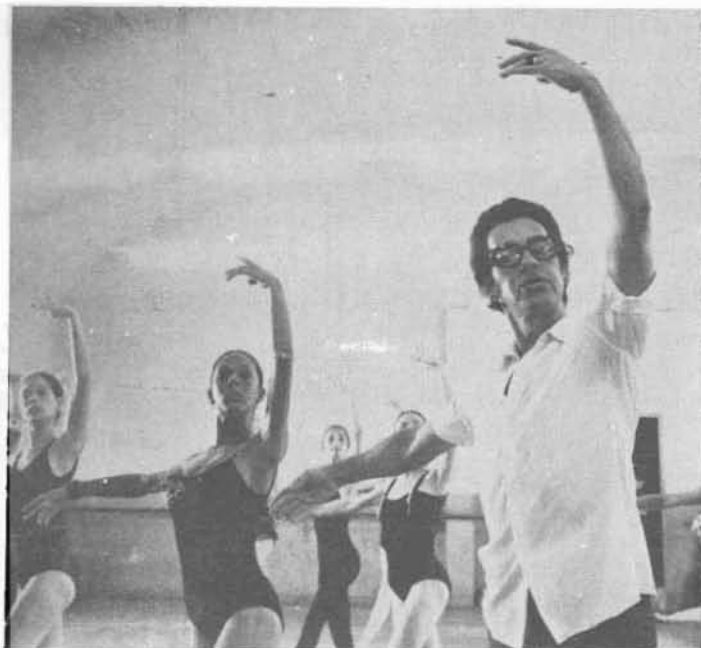


# editorial

*El Ballet de Camagüey arribará próximamente a su Décimo Aniversario. El 1. de diciembre de 1967 ofreció su primera función de carácter profesional este conjunto, que constituye el primer intento realizado por la Revolución para crear una compañía de ballet en el interior del país. Los antecedentes de esta joven agrupación pueden encontrarse desde la etapa prerrevolucionaria, en los esfuerzos de la profesora Vicentina de la Torre, incansable animadora del movimiento danzario en aquella ciudad. Formada en la Academia de Ballet Alicia Alonso, Vicentina de la Torre comenzó a impartir la enseñanza de la danza clásica en Camagüey a partir de 1956. En 1959 su academia se constituyó en plantel oficial, siempre con la dirección de tan valiosa compañera. Luego de varios años de trabajo encaminado a crear la base sobre la que pudiera organizarse un cuerpo de baile permanente, pudo por fin crearse un grupo profesional. Para la fundación del Ballet de Camagüey fue decisivo el aporte del Ballet Nacional de Cuba, institución que puso en manos de esa provincia recursos humanos, técnicos y materiales. Esta colaboración se ha mantenido vigorosa a través de toda la historia del Ballet de Camagüey, y ha sido uno de los factores determinantes en su desarrollo. El Ballet de Camagüey nació dirigido por Vicentina de la Torre, y su función inaugural, celebrada en el Teatro Principal, contó con los ballets La fille mal gardée, Las sílfides y el "pas de trois" del I acto de El lago de los cisnes. A lo largo de estos diez años, el Ballet de Camagüey ha contado con el aporte de varios compañeros, quienes con su esfuerzo contribuyeron a conformar la personalidad del grupo y garantizaron su desarrollo. Entre otros aportes, es justo destacar el trabajo realizado allí por Joaquín Banegas y Silvia Marichal, quienes dirigieron el conjunto por espacio de varios años. A partir de 1975, el Ballet de Camagüey continuó su desarrollo bajo la guía de Fernando Alonso, su director actual, quien constituye una de las principales figuras del ballet en nuestro país. La existencia del Ballet de Camagüey es, dentro del movimiento danzario nacional, una prueba más de la pujanza de la escuela cubana de ballet, que no sólo alcanza los más altos niveles artísticos, sino que en su desarrollo cuantitativo ha podido dar lugar a esta nueva compañía. Tal como señalara el Comandante en Jefe Fidel Castro, en su Informe al I Congreso del Partido Comunista de Cuba, la creación del Ballet de Camagüey marcó un hito en el desarrollo de la danza en nuestro país. Y si de acuerdo a lo expresado en la Tesis y la Resolución sobre la Cultura Artística y Literaria, aprobadas en aquel histórico evento, la escuela cubana de ballet constituye uno de los más relevantes logros de la Revolución en el terreno de la cultura, estamos seguros de que el Ballet de Camagüey, apreciando el honor y la responsabilidad que ese reconocimiento representa, continuará su desarrollo como fiel representante de esa escuela, y realizará nuevos y valiosos aportes que contribuyan a conservar su unidad estilística y metodológica. Así podrá, junto al Ballet Nacional de Cuba y a los nuevos conjuntos de ballet que se creen en el futuro en otras provincias, alcanzar las más altas metas artísticas en el contexto de la cultura nacional, de acuerdo a la línea cultural de nuestra Revolución.*



*Fernando Alonso, Director General del Ballet de Camagüey.*

*Izquierda, arriba: Joaquin Banegas.  
Silvia Marichal en el rol de Swanilda, de Coppélia. (Foto:  
Enrique de la Uz).*

*El Ballet de Camagüey en Testimonio, coreografía de Gus-  
tavo Herrera. (Foto: Alejandro G. Alonso, periódico Juven-  
tud Rebelde).*

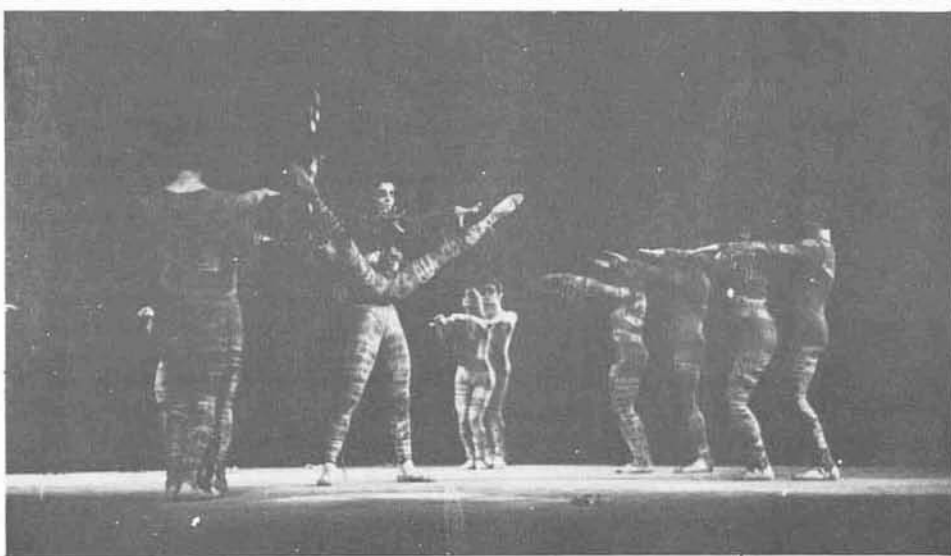




*El Ballet de Camagüey en Sikanekue, de Herrera / Ramos.*

*Abajo: Cantata, de Tenorio / Orff.  
(Foto superior: Alejandro G. Alonso.  
Foto inferior: Enrique de la Uz).*

*Pág. siguiente: escenas del ballet  
Al Mayor, de Herrera / Egües. (Fotos:  
Agencia de Información Nacional).*



*Concierto de Haydn,  
coreografía  
de José Parés.*



